
¿Cómo puedo ser feliz si estoy llorando?

“Bienaventurados los que lloran”

Mateo 5:4



¿Ser feliz mientras se está llorando? No lo creo. La mayoría de las lágrimas vienen a causa de la tristeza. Generalmente, las personas lloran porque algo importante para ellos ha salido terriblemente mal. Pero Jesús dice que los cristianos son felices, incluso cuando están llorando.

Para entender lo que Jesús está diciendo, uno debe primero entender por qué lloran los cristianos. Los cristianos lloran por muchas de las mismas razones que las demás personas. Lloran en los funerales. Lloran cuando alguien ha sido cruel con ellos. Lloran cuando escuchan una historia muy triste.

Los cristianos pueden llorar cuando se dan cuenta de que han herido a alguien. La carga de la culpa pesa demasiado en sus corazones y los lleva a las

lágrimas. Los cristianos pueden llorar cuando piensan en las cosas malas que han hecho. Ellos saben que no merecen nada de Dios más que un castigo sin fin.

Entonces ¿dónde está la felicidad?

La felicidad está en saber que, aunque merecemos solamente lo peor de Dios, él sólo nos ha dado lo mejor. Cuando lloramos a causa de la culpa, nuestro Salvador enjuga y seca nuestros ojos húmedos. Cuando los corazones están cargados con tristeza, Jesús pone su mano bajo nuestras mejillas y levanta nuestros ojos para ver su cruz, donde él hizo suya toda nuestra culpa y toda la tristeza que está conectada con esa culpa. Jesús nos mira, a usted y a mí, y nos dice: “Vayan en paz. Su culpa se acabó”.

Aún así los cristianos lloran, pero encuentran consuelo en medio de sus lágrimas. Este consuelo también es de usted.

Es un consuelo que trae calma frente a toda clase de lágrimas. Jesús le da a usted la paz de saber que la muerte no significa derrota. Jesús le asegura que el ser maltratado por otros no significa que Dios lo ha abandonado a usted. Jesús lo llena con la segura esperanza, de que toda la pena y el mal de este mundo no son el final de todo.

¿Puede haber felicidad incluso cuando usted está llorando? Sí, porque en Jesús es su consuelo.